

INTERCAMBIOS INTERNACIONALES, ESTRATEGIAS URBANÍSTICAS Y ASPECTOS POLÍTICOS: España, Buenos Aires y Rosario (1979-1993)

Guillermo Jajamovich

Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Mail: guillermopazjajamovich@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo aborda una serie de intercambios internacionales de ideas y estrategias urbanísticas en relación a aspectos políticos entre España (Madrid, Barcelona y Andalucía), Buenos Aires y Rosario, entre 1979 y 1993. Se analizan los desajustes que sufren las ideas y estrategias urbanísticas una vez que son retomadas en contextos políticos y culturales diversos y se indagan las legitimaciones cruzadas a niveles políticos y urbanísticos que suponen estos intercambios. Entre 1979 y 1993, Buenos Aires y Rosario reciben visitas de arquitectos, gestores urbanos, consultores y suscriben convenios de cooperación con ciudades españolas, de los cuales se analizará el anteproyecto del estudio de arquitectos MBM para el Parque España de Rosario, el Concurso 20 ideas para Buenos Aires, la operación Puerto Madero a partir del plan estratégico Antiguo Puerto Madero y la Manzana de San Francisco, producto de la cooperación entre la MCBA y la junta de Andalucía.

Palabras clave: Estrategias urbanísticas – estrategias políticas – intercambios internacionales.

ABSTRACT

This article addresses a number of international exchanges of ideas and urban strategies related to political issues among Spain (Madrid, Barcelona and Andalusia), Buenos Aires and Rosario, between 1979 and 1993. Alteration of the ideas and planning strategies once they are applied in different cultural and political contexts are analyzed, as well as the cross-legitimations at political and urban planning levels involving these exchanges. Between 1979 and 1993, Buenos Aires and Rosario are visited by architects, urban managers, consultants who signed cooperation agreements with Spanish cities. It will be analyzed the preliminary plan of MBM architects for the Spain Park in Rosario, 20 ideas for Buenos Aires Competition, Madero Port operation based on the Madero Old Port strategic plan and San Francisco Square, a result of the cooperation between the MCBA and Andalusia government.

Keywords: Urban strategies - political strategies - international exchange.

1 INTRODUCCIÓN

La problemática que desarrolla el artículo se vincula al rol de los intercambios internacionales en el terreno de las ideas y estrategias urbanísticas y sus múltiples vínculos con aspectos políticos. Así, se analiza la circulación de ideas y estrategias urbanísticas entre España (Madrid, Barcelona y Andalucía), Buenos Aires y Rosario en el período que va de 1976 a 1993, prestando atención a dos aspectos que se vinculan entre sí. Por una lado, se analizan los desajustes que sufren las ideas y estrategias urbanísticas una vez que son retomadas en contextos políticos y culturales diversos. Por otro lado, a partir de la idea de legitimaciones cruzadas, se avanza en términos más amplios en la interrogación de la significación de estos intercambios para las distintas partes que participan de los mismos.

En el período a analizar, en Buenos Aires y en Rosario, se producen diversas visitas de figuras del entorno español, incluyendo arquitectos-proyectistas, asesores, gestores urbanos, consultores y se suscriben una serie de convenios de cooperación de cooperación con ciudades españolas. La presencia española es previa a la vuelta a la democracia en la Argentina, aunque una vez producida ésta se redobla el interés por las experiencias españolas en relación al rol de las ideas y estrategias urbanísticas en la transición democrática española y posteriormente, en vinculación a experiencias 'exitosas' de remodelación de puertos y de recuperación de patrimonio.

En un ejemplo de legitimaciones cruzadas, la presencia española legitima a los actores locales que se ligan a las mismas, al interior de un campo de debate político-técnico entre quienes se ocupan de la ciudad. A su vez, la cooperación española garantiza la circulación de un know-how específico y en algunos casos funciona como condición de posibilidad de la materialización de proyectos, en tanto los financian. Desde el punto de vista de los visitantes, el desembarco de españoles en diversos países de América Latina, aunque aquí nos centremos en Buenos Aires y Rosario, se vincula a un cambio previo en su política exterior (Del Arenal, 1994), apuntando a un proyecto de conformación de una comunidad iberoamericana de Naciones, con los festejos del Quinto Centenario en la mira.¹ A su vez, la presencia de diversos sectores del entorno español, da cuenta de una puja entre catalanes, andaluces y madrileños a la hora de proyectarse en el continente.

A partir de estas coordenadas, se analiza una serie de intervenciones, ideas y estrategias urbanísticas disímiles entre sí, algunas de las cuales se materializan en el territorio mientras que otras no superan la etapa proyectual. Asimismo, nos topamos con escalas diferentes que van desde una manzana hasta 170 hectáreas. Las perspectivas que las guían tampoco son idénticas y varían a lo largo del tiempo. Lo que las unifica para el presente análisis es la participación de diversos actores españoles en las mismas.

Así, el análisis comienza a partir del anteproyecto (1979) para el Parque España de Rosario del estudio de arquitectos catalán MBM –Martorell, Bohigas, Mackay- el cual se produce en un contexto de dictadura militar. Posteriormente, se señalan los nuevos sentidos y espacios institucionales ocupados por algunas de estas ideas y estrategias urbanísticas tras la vuelta a la democracia, en el Concurso '20 ideas para Buenos Aires' –producto de un programa de cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Comunidad de Madrid en el año 1986-. A continuación, se indican algunas de sus posteriores materializaciones y resignificaciones hacia fines del período a analizar, con el ingreso de una serie de ideas y estrategias urbanísticas ligadas a la urbanística de los promotores y la planificación estratégica, las cuales suponen un cruce distinto respecto a lo político y lo económico. Así, se analiza la operación Puerto Madero, el plan estratégico Antiguo Puerto Madero -producido por los Consultores Europeos Asociados de Barcelona- y algunas reacciones locales al mismo. Por último, se presenta la Manzana de San Francisco: una intervención en relación a la revitalización del centro histórico, la cuestión del patrimonio y la vivienda social donde participa la Junta de Andalucía.

Las ideas y estrategias urbanísticas, que se despliegan en soportes heterogéneos y circulan a partir de múltiples actores y redes, se considerarán como prácticas culturales (WILLIAMS, 1994) en tanto no derivan simplemente de un orden social sino que colaboran activamente en su configuración. En ese sentido se señalan los cambiantes vínculos entre estrategias urbanísticas y aspectos políticos y económicos a partir de una dimensión internacional.

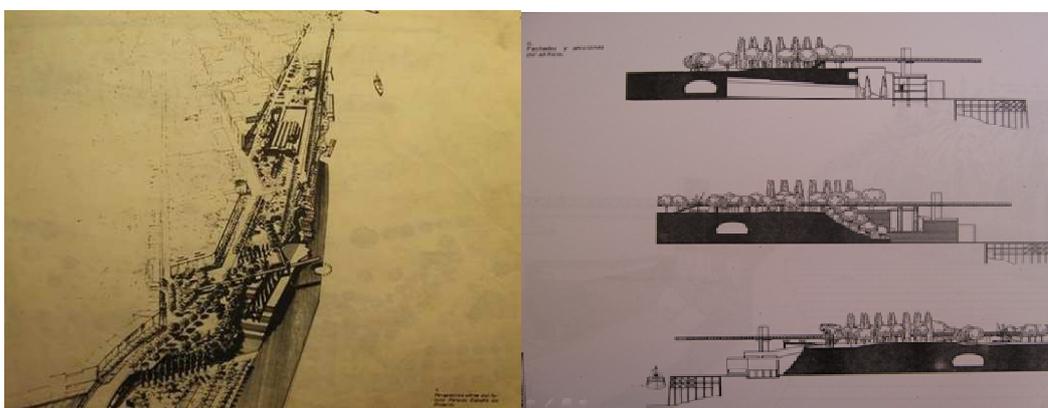
Los aportes teóricos e historiográficos utilizados para el análisis de los intercambios internacionales se dividen en dos bloques. En primer lugar, nos apoyamos en Bourdieu (2000) y su señalamiento de los factores estructurales que generan malentendidos en los intercambios internacionales de ideas una vez que éstas circulan sin su contexto, no portan el campo de producción del cual son producto, y los receptores, estando en un campo de recepción diferente, las

reinterpretan en función de la estructura del campo de recepción. A su vez, los aportes del sociólogo francés permiten indagar los diferentes 'intereses' de los actores (locales y españoles, políticos y técnicos) en la realización de estos intercambios. En segundo lugar, retomamos una serie de aportes provenientes de análisis históricos que prestan atención a dimensiones internacionales en relación a la circulación de ideas y estrategias específicamente urbanísticas y arquitectónicas (GORELIK, A., 2007; RIGOTTI, A., 2005; NOVICK, A., 2009; LIERNUR, J., & PSCHIEPIURCA, P., 2008; BALLENT, A., 2004).

2 INTERCAMBIOS (I). PARQUE ESPAÑA EN ROSARIO (1979-1993): EL ANTEPROYECTO DE MBM (1979).

En el año 1979, el arquitecto catalán Bohigas, junto a sus socios Martorell y Mackay, desarrollan el anteproyecto para el Parque España en Rosario. La iniciativa surge a partir de la Federación de entidades españolas de la provincia de Santa Fe, la Municipalidad de Rosario y el Consulado general de España en Rosario, colaborando a su vez el Centro de Arquitectos de Rosario. Seleccionado por la Municipalidad de Rosario, el sector donde se desarrollará el anteproyecto estaba próximo al área central, encontrándose desactivado de sus usos ferro-portuarios. El anteproyecto, que se extendía a lo largo de doce hectáreas, postulaba nuevos usos principalmente recreativos, ligados a instituciones culturales y educativas.

Desde una perspectiva de intervención estrictamente arquitectónica, el anteproyecto de MBM introduce una serie de temas del debate internacional. Así, no desarrollan una propuesta global y abstracta para la totalidad de la costa de Rosario. Por el contrario, proponen un anteproyecto limitado para una parte específica de la costa, asumiendo los límites de la intervención desde una propuesta ligada al diseño urbano, esperando que la misma irradie futuras intervenciones. En esa dirección, el proyecto pretendía ser extendido en posteriores fases.



Perspectiva y secciones del anteproyecto de MBM.

Fuente: Revista *Ambiente*, n° 46, 1985, La Plata.

Al mismo tiempo, el anteproyecto da cuenta de una nueva mirada sobre lo natural en el debate internacional al recuperar el río, en este caso el río Paraná, y las barrancas adyacentes al mismo como valores urbanos y culturales que participan y son generadores del proceso de diseño.

Junto al desarrollo del anteproyecto, en mayo del año 1979, Bohigas dictó en Rosario unas conferencias sobre temas de arquitectura alrededor de tres ejes: "La arquitectura en la ciudad", "La ciudad en la arquitectura" y "Persistencia tipológica" presentando en relación a los mismos, ejemplos de las obras de MBM. Allí, formuló una serie de críticas a la "...solución urbana que el Movimiento moderno ha provocado..." (ELGUEZABAL, E., 1979, p.56). Según Bohigas, cada proyecto debería ser una respuesta al entorno urbano o una propuesta de entorno urbano señalando así la "...propuesta de reencuentro con las características urbanas tradicionales..." (Ibid). Esto resultará evidente en la terraza del Parque España adaptada, como todo el anteproyecto, a las condiciones topográficas y funcionando como un espacio público permitiendo el uso y disfrute del río que previamente se encontraba, en aquella zona, desconectado de la ciudad excepto en relación a la actividad económica del puerto.

A su vez, una serie de elementos tradicionales de la ciudad de Rosario eran reutilizados en el anteproyecto: MBM recuperaba unos túneles previos al desarrollo de la actividad portuaria, aspectos de la vegetación local y edificios ferroviarios restaurados, entre otros aspectos.

Pero mientras en España estas perspectivas de intervención urbana que desde lo arquitectónico impugnaban la planificación urbana, se ligaban a los nuevos ayuntamientos democráticos, aunque fueran producto de un debate que los precediera (SAINZ GUTIÉRREZ, V., 2006), el anteproyecto de MBM en Rosario introduce estas miradas en un contexto de restricciones democráticas donde el espacio para discusiones urbanas, arquitectónicas, teóricas o de cualquier tipo era reducido.

En aquel contexto, el proyecto del Parque España era presentado por la Municipalidad de Rosario como una respuesta al déficit cuantitativo de espacio verde en la ciudad mientras Bohigas señalaba la necesidad de una democratización urbanística de la arquitectura. Asimismo, desde la Municipalidad se indicaba la necesidad de un plan integral, mientras Bohigas postulaba ir realizando intervenciones fragmentarias independientemente de un plan global. A su vez, el anteproyecto de MBM incluía una propuesta de normativa urbana que limitaba la altura de los edificios lindantes al Parque España, sin embargo, esa propuesta es dejada de lado por la Municipalidad. Posteriormente, con el retorno de la democracia y con una renovada municipalidad y secretaría de planeamiento urbano, un nuevo enfoque emergería vinculando proyectos como el del Parque España a la cuestión del espacio público y las posibilidades de realizar intervenciones urbanas a partir de proyectos de arquitectura insertos en planes más amplios.

En la materialización del Parque España pueden señalarse otras características de los procesos de circulación y materialización de ideas y estrategias urbanísticas. La etapa de construcción del proyecto fue completada por dos estudios de arquitectura de Rosario tras un concurso regional sin antecedentes. El anteproyecto de MBM incluía un mirador que trascendía las piezas arquitectónicas atándolas por un lado, a la cuadrícula de la ciudad y por otro, desembocando en el río con una cascada de agua simbolizando "...el constante fluir espiritual entre ambas culturas..." (ESTUDIO MBM et al., 1983, p.73).

Como se sabe, la cuadrícula es un elemento estructural de diversas ciudades, muchas veces ligada a la presencia española en los tiempos de la colonia. Dicha cuadrícula estaba siendo redescubierta y revalorada en la cultura urbana y arquitectónica local e internacional (Gorelik, 2007). Aquel redescubrimiento señalaba un nuevo vínculo entre las intervenciones arquitectónicas, la ciudad y la historia, al pensar las primeras en relación a la estructura del tejido existente en las segundas. Sin embargo, por motivos económicos, aquel mirador que ataba la pieza a la cuadrícula de la ciudad fue excluido en la construcción final.

Finalmente, en 1993, se inaugura un sector del Parque España luego de múltiples problemas vinculados a su financiamiento y a la propiedad de la tierra.² Si bien no estaba contemplado de ese modo en sus comienzos, el financiamiento sería cubierto por el Gobierno de España en el marco de la celebración del Quinto Centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América. En efecto, aquellas celebraciones se ligaban a cambios previos en la política exterior española (DEL ARENAL, C., 1994) que incluían como objetivos, la entrada de España a la Unión Europea y la creación de una comunidad iberoamericana de naciones, con las celebraciones del Quinto Centenario (1992) como parte importante de un nuevo vínculo entre España y América Latina.

3 INTERCAMBIOS (II). EL CONCURSO '20 IDEAS PARA BUENOS AIRES' (1986): COOPERACIÓN ARGENTINO-ESPAÑOLA Y ARQUITECTURA DE LA CIUDAD.



Concurso 20 ideas para Buenos Aires.

Fuente: *Summarios*. 20 Ideas para Buenos Aires I, nº 119, 1987. Buenos Aires.

El Concurso “ideas urbano-arquitectónicas para Buenos Aires”, más conocido como “20 ideas para Buenos Aires”, fue organizado en 1986 a partir de un convenio de cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Comunidad de Madrid. El propio nombre de aquel concurso hace referencia a las “50 ideas para Madrid”, siendo el responsable del programa por la parte española del convenio Eduardo Leira, quien había sido Director de la Oficina Municipal del Plan Ayuntamiento de Madrid.³

Las bases del concurso sostenían “...la tesis de que las soluciones a los problemas de la ciudad pasan en último término por una reconfiguración física...” (LEIRA, E., 1986, p.13). Así, solicitaban propuestas específicamente urbano-arquitectónicas en relación a la idea de ciudad de fragmentos, “...áreas acotadas o piezas arquitectónicas o de espacios públicos individualizables...” (MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, 1986, p.15). El fragmento, concebido como “...elemento de colisión, incompleto, que permite la intervención parcial y acotada...” (BLAZICA, C. & SPINADEL, L., 1987, p.3), se opone así a la “...planificación ortodoxa, abstracta, totalizadora y homogénea...” (Ibid). Sin un plan detrás del concurso, las bases sostienen la inconveniencia de aguardar su elaboración para intervenir sobre la ciudad y señalan la escasa o nula efectividad de planes previos. De ese modo, los organizadores indican una serie de áreas situadas mayormente en la periferia de la ciudad, un conjunto de “vacíos urbanos”, y solicitan propuestas realistas y realizables, “...concebidos en la perspectiva de su ejecución...” (MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES, 1986, p.14).⁴

Estas perspectivas de intervención se materializan con cierta especificidad en el contexto local, enfatizándose la cuestión del espacio público, la cual comenzaba a desplegarse paradójicamente en contexto de dictadura.⁵ En un contexto de democracia política y crisis económica, se esperaba potenciar la primera y paliar la última. La articulación entre espacio público y movilización de capitales privados se explicitaba en la propia convocatoria, al señalarse que “...toda actuación sobre el espacio público genera una acción movilizadora de otros recursos públicos y privados...” (Ibid, p. 31).

En las bases del concurso se yuxtaponen aspectos políticos con cuestiones disciplinares. Las críticas a la planificación urbana, calificada entonces como autoritaria, tecnocrática o normativa, son pensadas como parte de las transiciones democráticas, de allí el interés disciplinar y político por el rol de las ideas urbano-arquitectónicas en la transición democrática española. En efecto, al criticar la planificación urbana y sus gabinetes tecnocráticos también se critica la acción reciente de la dictadura en la ciudad, como ser la aprobación del Código de Planeamiento Urbano de 1977, la construcción de autopistas urbanas a partir de la destrucción de patrimonio urbano, la erradicación de villas y la prohibición de radicar industrias en la ciudad.

Al Identificar la dictadura con la visión de la ciudad planificada, las '20 ideas' y las nuevas estrategias urbanísticas se auto perciben como sinónimo de democracia y realismo frente a las intervenciones del gobierno militar. En ese mismo sentido, la propia modalidad concurso era vista como lo opuesto a la modalidad de contratación directa generalizada durante la dictadura.

En un contexto de democracia política, crisis del estado y estancamiento de la actividad económica, el reconocimiento del rol de los actores privados y del espacio público, en tanto inductor de inversiones privadas, se oponía a la tradición de acción estatal y centralista de la planificación urbana. Así, el fin del monopolio estatal de la planificación urbana era visto como sinónimo de avance de la democracia en la ciudad, articulando espacio público, mercado y democracia.

El apoyo de la cooperación española permite, posibilita y legitima el desembarco de una perspectiva de intervención específicamente arquitectónica al interior de las propias estructuras de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.⁶ En efecto, el Consejo de Planificación urbana tenía una tradición mayormente ligada a la planificación urbana, sin embargo, con el apoyo español y el de la Fundación Plural, las perspectivas ligadas a las '20 ideas' son convocadas desde allí, redefiniendo en parte el campo de debate entre quienes se ocupan de la ciudad. Además, y desde el punto de vista español, estos vínculos son parte de la mencionada reorientación de la política exterior española en relación a su proyecto de una comunidad iberoamericana de naciones, el cual no se reduce a cuestiones urbanísticas.⁷

4 INTERCAMBIOS (III). BUENOS AIRES Y PUERTO MADERO (1989-....): EL PLAN ESTRATÉGICO ANTIGUO PUERTO MADERO (1990) Y LA URBANÍSTICA DE LOS PROMOTORES.

Como fue señalado, el Parque España y la perspectiva de intervención de Bohigas, se vinculaban a una perspectiva arquitectónica crítica de la planificación urbana. La estrategia del proyecto, entendiendo la ciudad como la suma de sus partes, favoreciendo las intervenciones limitadas y fragmentarias ligadas al diseño urbano y los proyectos de arquitectura, impugnaba la estrategia del plan propia de la planificación urbana, la cual contaba con una visión global de la ciudad, ligada a la actuación de equipos interdisciplinarios. A su vez, como vimos, el anteproyecto de MBM en Rosario precede temporalmente el "éxito" catalán y la posterior "catarata" de difusores internacionales de aquella experiencia en América Latina.

Posteriormente, en Buenos Aires, las críticas a las estrategias de la planificación urbana tomarán otras direcciones. Aunque también vinculadas a experiencias y debates ligados al entorno español, en este caso las críticas y los referentes no provendrán única ni principalmente del ámbito del diseño urbano. Las nuevas perspectivas críticas se relacionarán a la planificación estratégica, los acuerdos entre actores públicos y privados y las posiciones ligadas a la "urbanística de los promotores" (HALL, P., 1996). Perspectivas vinculadas a las descritas por Hall, asesores catalanes de por medio, irán ingresando en el medio local hacia fines de la década del ochenta. Un aspecto central de éstas tiene que ver con entender la ciudad como máquina de generar riquezas y apelar a la cooperación entre actores públicos y privados en las gestiones urbanas aunque esta posibilidad quedaba abierta una vez que experiencias centradas en lo disciplinar, como el Concurso "20 ideas", propugnaban la participación de la sociedad civil y también la del mercado, aunque no encontrasen en ese entonces los capitales privados necesarios para respaldar las intervenciones urbano-arquitectónicas propuestas.

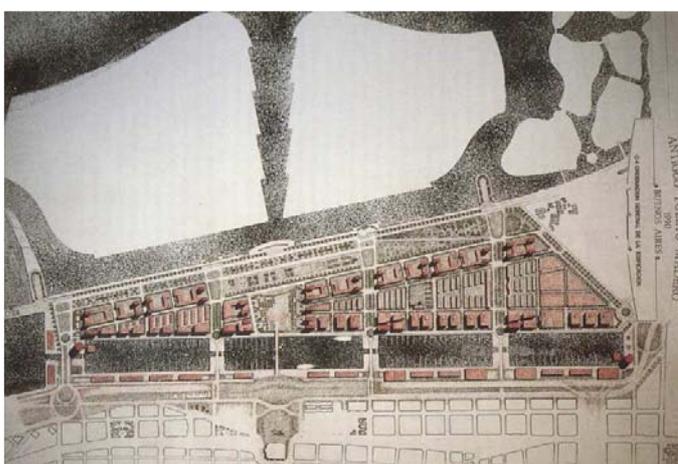
4.1 De la regulación a la promoción: la Corporación Antiguo Puerto Madero (1989) y el Plan estratégico Antiguo Puerto Madero (1990).

La operación Puerto Madero marca el ingreso con mayor fuerza una serie de elementos ligados a la urbanística de los promotores y la planificación estratégica. Uno de los puntos clave en esa dirección es la creación, en 1989, de la Corporación Antiguo Puerto Madero (CAPMSA), la cual "...tendría por objeto la confección de un plan maestro de desarrollo urbano, el estudio de la infraestructura a incorporar y la promoción de inversiones en el área, la actividad inmobiliaria y la construcción de obras nuevas y/o remodelaciones en la zona de las obras necesarias para convertirla en un polo de desarrollo urbano basado en una genuina inversión, con participación de capitales nacionales y extranjeros, como asimismo la venta y/o locación de las tierras pertenecientes al área en cuestión..." (PODER EJECUTIVO NACIONAL, 1989).

Previamente, otras propuestas en torno al puerto no habían podido resolver los problemas jurisdiccionales, los gobiernos locales, nacionales y los intereses privados no habían podido acordar qué hacer y cómo revitalizar el área. La

CAPMSA pudo resolver aquellos problemas de gestión en tanto estaba integrada por representantes del gobierno nacional y local. Al mismo tiempo, presentaba explícitamente una modalidad público-privada de gestión urbana, que formaba parte activa de las políticas macroeconómicas llevadas adelante durante la presidencia a cargo de Carlos Menem.⁸

Otro elemento novedoso y que se vincula nuevamente al entorno español tiene que ver con el encargo de un masterplan para Puerto Madero a un equipo catalán, reactivando un convenio entre Buenos Aires y Barcelona firmado en 1985. En efecto, al convenio de 1985 se le agrega un punto que incluye, “...la elaboración del Plan de Puerto Madero por medio de un equipo de Consultores de Barcelona, por encargo del Ayuntamiento y del Puerto Autónomo de Barcelona y la asesoría de T.U.B.S.A...” (BORJA, J., 1990, p.10).⁹ Aquella propuesta solicitando una asesoría en torno al diseño urbano y la gestión para “la recuperación de Puerto Madero”, que el Intendente de la ciudad de Buenos Aires, Carlos Grosso, dirigiera al Ayuntamiento de Barcelona, sería asumida por el Ayuntamiento y el Puerto Autónomo y derivada a la firma Consultores Europeos Asociados (CEA).¹⁰ Presentada en julio de 1990 bajo el título “Plan estratégico de Antiguo Puerto Madero” (PEAPM), la propuesta catalana generó resistencias en el medio local.



Plan Estratégico Puerto Madero a cargo de los Consultores Europeos Asociados.
Fuente: Consultores Europeos Asociados (1990).

Aquel plan reiteraba algunos tópicos de estudios y propuestas previas sobre el puerto. Así, se mencionaba la cuestión del vínculo de la ciudad con el río, la costanera como espacio verde, el Puerto como ampliación del centro, la oferta de espacio residencial y de espacio terciario, la reutilización de los galpones y del patrimonio arquitectónico, y la cuestión de la accesibilidad al área. Sin embargo, su novedad consistía en el fuerte ingreso de los lineamientos de la urbanística de los promotores (Gorelik, 2007), ligada entre otros aspectos, a la intensidad de la ocupación del suelo a partir de usos vinculados a la oferta residencial de calidad alta e intermedia, y a la oferta de espacio terciario que permitieran viabilizar económicamente el proyecto, dirigiéndolo a determinados sectores sociales de alto poder adquisitivo.¹¹

Otros lineamientos propios de la urbanística de los promotores tenían que ver con la ingeniería de gestión sintetizada en dos ejes. Por un lado, a partir del gran tamaño de la transformación, la necesidad de absorberla con operaciones de escala controlable. Por otro lado, la cuestión de abordar el tema a partir de la iniciativa pública con inversión privada. Otra diferencia fundamental respecto a proyectos anteriores es el sustento político-institucional que respalda esta propuesta. El antecedente de la creación de la CAPMSA y el encargo del masterplan catalán, surgían de la iniciativa del máximo representante político de la ciudad de Buenos Aires, el Intendente Carlos Grosso en acuerdo con el entonces presidente Carlos Menem.

4.2 Reacciones al proyecto catalán

Presentada públicamente en julio de 1990, la propuesta catalana generó resistencias en el medio local. A pesar de los apoyos políticos-institucionales a partir de los cuales se desarrolla y la *expertise* de los catalanes -que circulaban por América Latina asesorando municipios a partir de la ‘experiencia exitosa’ de la renovación portuaria de Barcelona- se producen una serie de reacciones al mismo. La oposición principal provendrá de la Sociedad Central de Arquitectos

(SCA), la cual manifiesta su rechazo a partir de numerosas mesas de debate, artículos y solicitudes publicadas en revistas disciplinares y en periódicos de gran difusión. Entre otros aspectos, ésta critica la falta de participación de arquitectos locales y de un concurso para aquella operación, junto a la inexistencia de un plan global que incluyera a la misma, denunciando su carácter inmobiliario (KESSELMAN, J., 1991).

Si bien desde la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (MCBA) se esperaba que el plan catalán respaldara y legitimara la intención de remodelar Puerto Madero, las reacciones al mismo tomaron otra dirección. Sin embargo, la extensa serie de críticas formuladas por la SCA será finalmente “neutralizada” por parte de la gestión Grosso-Garay. Ésta logrará la participación de los arquitectos locales, a partir de la suspensión del masterplan catalán y la organización y el llamado a un concurso de ideas organizado por la propia SCA, en julio de 1991 y en acuerdo con la MCBA. Así, la postulación de la necesidad de un plan que le de sentido a la operación, así como las críticas que apuntaban al carácter inmobiliario y excluyente de la misma, dejan de ser sostenidas por la representación de los arquitectos aunque cabe señalar que la intensidad del uso de la tierra disminuirá respecto a la propuesta catalana (de cerca de 3.000.000 a 1.500.000 m² edificables).¹² La gestión urbana a cargo de Grosso-Garay logra insertar a la SCA dentro del proyecto, abandonando el masterplan en tanto proyecto urbano pero manteniendo y fortaleciendo la perspectiva ligada a la participación del capital privado en la ciudad, relegitimada esta vez a partir de la participación de arquitectos locales en el mismo, y conservando el aporte principal de la consultoría española: un sistema de gestión con iniciativa y control público y con actuación y financiación privada.



Plan producido a partir de las tres propuestas ganadoras del concurso.
Fuente: CORPORACIÓN ANTIGUO PUERTO MADERO S. A. (1999).

5 INTERCAMBIOS (IV). BUENOS AIRES Y LA JUNTA DE ANDALUCÍA (1990-1997). LA REHABILITACIÓN DE LA MANZANA DE SAN FRANCISCO: PATRIMONIO, CENTRO HISTÓRICO Y VIVIENDA SOCIAL.

Otra experiencia de intercambios entre actores locales y españoles desarrollada durante la gestión Grosso-Garay (1989-1992) es la rehabilitación de la Manzana de San Francisco. Próxima al centro institucional y de negocios de la ciudad, la manzana de San Francisco estaba conformada por un grupo de conventillos que ocupaban parte de un solar que fue propiedad de la orden religiosa de los franciscanos y que pasó a formar parte del patrimonio del Banco Ciudad como pago de una antigua deuda. El proyecto aspiraba a incorporar 94 viviendas a través de una metodología participativa que incluía asamblea de vecinos y la organización de una mesa de concertación entre funcionarios municipales, funcionarios del Banco Ciudad y los propios interesados.

Esta operación era parte de un programa más amplio de revitalización del centro de la ciudad que incluía iniciativas de diferentes escalas y distintos destinatarios sociales como Puerto Madero, el PRAM (programa de revitalización de la Avenida de Mayo) y la elaboración de normas de protección edilicia del patrimonio histórico (APH: áreas de protección histórica).¹³

En el año 1990, se firma un Protocolo de colaboración entre la Consejería de Obras públicas y Transporte de la Junta de Andalucía y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires inscripto dentro del Tratado de Cooperación y Amistad entre el Reino de España y la República Argentina (1988).¹⁴ Entre otras cuestiones, el protocolo postulaba la “Colaboración técnica y financiera para la rehabilitación residencial, arquitectónica y urbanística de los barrios de Buenos Aires y de los inmuebles de relevante valor patrimonial e histórico (...) Cofinanciación de operaciones de rehabilitación patrimonial con destino preferentemente a viviendas sociales”. (Protocolo de Cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Junta de Andalucía, 1990).

El gobierno autónomo de Andalucía venía realizando una política de rehabilitación de inmuebles de valor patrimonial en áreas consolidadas de distintas ciudades, destinándolas a vivienda social.¹⁵ El acuerdo con la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires, a través de su secretaría de planeamiento, incluía la convocatoria al Banco Ciudad, propietario de un sector de la manzana de San Francisco, y la participación de la Agencia Española de Cooperación Internacional - Instituto de cooperación Iberoamericana, (dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores), encargándose de canalizar las acciones de cooperación de la autonomía andaluza (Junta de Andalucía et al. 1997).¹⁶



Manzana de San Francisco rehabilitada.
Fuente: JUNTA DE ANDALUCÍA, et al. (1997).

A diferencia de otros intercambios entre actores locales y españoles, la Junta de Andalucía y sus especialistas promueven la recuperación de edificios de valor patrimonial en centros históricos con destino a viviendas de interés social.¹⁷ Las operaciones que intentaban asociar la recuperación de inmuebles de interés patrimonial, la rehabilitación de inmuebles degradados, la permanencia de población pobre en el centro histórico y los métodos de la gestión participativa fue una política puesta en marcha por la Junta de Andalucía, que gracias al presupuesto adjudicado a los festejos del Quinto Centenario pudo asegurar su presencia en distintas ciudades de América Latina (Novick, 2009).

El aporte español para la Manzana de San Francisco se efectuó con las partidas presupuestarias de la Junta de Andalucía destinadas a cooperación internacional, correspondiendo a la AECI su administración a lo largo de todo el programa. El proyecto correspondió a la contraparte argentina, con lo cual la Municipalidad contrató a profesionales del medio para llevar a cabo dicho proyecto y la dirección técnica de las obras. La participación del Banco de la Ciudad tenía que ver con que los inmuebles de su propiedad resultaban aptos para el proyecto, y los moradores se encontraban en situación de ilegalidad con juicios de desalojo.¹⁸ La junta de Andalucía financió en su totalidad la primer etapa y la segunda se cofinancian en partes iguales con la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Según Novick et al. (2009) la Manzana de San Francisco brindaba una oportunidad de posicionamiento para una Junta de Andalucía que se proponía ampliar su radio de influencia en América Latina, en un momento en el que el Ayuntamiento de Madrid y el de Barcelona aumentaba su presencia en Buenos Aires, como vimos en el presente

artículo. Más ampliamente, la conmemoración del Quinto Centenario, fue el marco para el despliegue de las empresas y emprendimientos de una España que, ya europea, encontraba en los territorios americanos un mercado promisorio. Desde esa perspectiva, el programa internacional transfirió un know-how específico en relación a la rehabilitación de patrimonio con destino a vivienda social y aseguró las condiciones de posibilidad de la operación pues no sólo aseguró el financiamiento que permitió la puesta en marcha de la obra sino que además, fue un marco de referencia que permitió la continuidad de las acciones aún cuando hubo discontinuidad en la gestión.¹⁹

6 CONCLUSIONES

A lo largo del presente artículo hemos señalado una serie de intercambios internacionales entre actores españoles y argentinos. Hemos puntualizado una serie de desajustes que se producen en estos procesos, donde entran en contactos arquitectos, urbanistas y gestores urbanos con campos sociales y culturales ajenos.

En primer lugar, retomando una dimensión internacional, hemos indicado que en España las perspectivas críticas a la planificación urbana, desarrolladas desde una perspectiva arquitectónica, se vinculan a los nuevos ayuntamientos democráticos, aunque su desarrollo sea previo. Sin embargo, el anteproyecto de MBM en Rosario introduce estas ideas y estrategias en un contexto de dictadura militar, obligándonos a replantear miradas unívocas sobre el vínculo entre estrategias urbanísticas y aspectos políticos.

En segundo lugar, tras la vuelta a la democracia, estas estrategias urbanísticas cobran nuevos sentidos y ocupan nuevas posiciones institucionales, dando cuenta de otra reformulación en sus vínculos respecto a aspectos políticos y económicos. Elementos como la cuestión del espacio público en relación a intervenciones arquitectónicas se despliegan y resignifican al interior de concursos como el “20 ideas”, en su carácter físico y político, pero también económico como elemento pausable de potenciar la democracia política y atenuar la crisis económica, reconsiderando el rol del mercado en las intervenciones urbanísticas y la dinamización del mismo a partir de proyectos de arquitectura.

En la nueva coyuntura, los referentes españoles cobran mayor relevancia en tanto transitan previamente procesos políticos similares: de allí el interés local en el rol de lo urbano-arquitectónico en el tránsito del franquismo a los nuevos ayuntamientos democráticos. A su vez, los referentes españoles legitiman a los actores locales que se vinculan con ellos, lo cual colabora con la redefinición del campo técnico-político de debate local entre quienes se ocupan de la ciudad, a partir del ingreso a posiciones estatales de actores que postulan una perspectiva arquitectónica como modo adecuado de intervenir en la ciudad.

Junto a los desajustes y conflictos que se producen en estos procesos, los Intercambios internacionales permiten dar cuenta de aspectos de ambas partes participantes en los mismos. Así, junto al análisis de la recepción y materialización de una serie de ideas y estrategias ligadas al entorno español, hemos entendido la proliferación de convenios con actores españoles (andaluces, madrileños y catalanes) como parte de un cambio más amplio en las políticas exteriores de aquel país. Aquel cambio se liga al proyecto de generar una comunidad iberoamericana de naciones, con los festejos del quinto centenario en la mira. Ese anclaje más amplio de los intercambios internacionales permite entender la “indiferencia” de los convenios de cooperación respecto al color político de gobiernos locales.²⁰ Asimismo, las diferentes perspectivas que portan los variados intercambios internacionales, así como la presencia de actores catalanes, madrileños y andaluces da cuenta de una pugna al interior de España a la hora de proyectarse en América Latina, en el mencionado marco de los preparativos y festejos del Quinto Centenario.

En resumen, el enfoque en los intercambios permite señalar las legitimaciones cruzadas que éstos producen. Las actuaciones de sectores españoles en América Latina, los legitima en la propia España. A su vez, los actores locales ligados a estos proyectos y prácticas “exitosas” se legitiman en un campo local de discusión entre quienes se ocupan de la ciudad. Estos actores locales hacen uso de un know-how específico, ya sea en torno a las remodelaciones portuarias, las actuaciones en el área de patrimonio, centro histórico y vivienda social o las perspectivas de intervención específicamente arquitectónicas en debate con la planificación urbana. Los propios proyectos se materializan en algunas ocasiones al ser financiados por la cooperación española, y en algunas oportunidades este aporte externo garantiza la continuidad de los proyectos tras cambios en las gestiones políticas locales, (como ser el caso del Parque España y la Manzana de San Francisco). Aunque en otras ocasiones, como en la operación Puerto Madero, estos mismo intercambios generan conflictos con los actores locales que pugnan por participar en las intervenciones.

Por último, los intercambios internacionales no se limitan a las estrategias urbanísticas ni a las esferas estatales. Próximos al fin del período analizado se producirá un ingreso masivo de capitales españoles en diversas empresas locales privatizadas.²⁰

NOTAS

¹ Entre 1976 y 1995 España y Argentina firman 91 acuerdos bilaterales, mientras el total de tratados firmados por ambos países entre 1857 y 2000 es de 207. Durante los años de la dictadura en la Argentina (1976-1983) y del gobierno de Alfonso Suárez en España, se firmaron 19 acuerdos bilaterales. Con el retorno de la democracia en la Argentina, durante la presidencia de Alfonsín (1983-1989) y los primeros años del gobierno de Felipe González en España, se firmaron 36 instrumentos bilaterales. Durante la primera presidencia de Menem (1989-1995), que también corresponde al gobierno de Felipe González, se firmaron otros 36. (CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES, 2000). Si bien el contenido de los mismos no refiere únicamente a cuestiones urbanísticas, da una pauta de la intensidad de las relaciones políticas, económicas, culturales y técnicas entre ambos países durante dicho período.

² De las doce hectáreas contempladas en el anteproyecto de MBM se inauguran sólo dos.

³ Previo a las '20 ideas', en el año 1985, se desarrollan actividades que ligan actores españoles y argentinos, técnicos y políticos, tales como el seminario sobre "Urbanismo español y el proceso de consolidación de la democracia" y el "Foro de estrategias Urbanas", organizados entre la FAU -Facultad de Arquitectura y Urbanismo-, la Fundación Plural (FP) para la participación democrática -ligada a la entonces gobernante Unión Cívica Radical (UCR)- y la cooperación Argentino-Española.

⁴ En el concurso "20 ideas" participan más de 120 equipos de arquitectos incluyendo cátedras de la Facultad de Arquitectura. Aunque ninguna de las "20 ideas" se materializa inmediatamente, el evento da impulso al debate disciplinar, da cuenta del ingreso de estas perspectivas en la gestión urbana y señala diferentes áreas que serán relevantes en las intervenciones de la década entrante.

⁵ En Buenos Aires, en un terreno arquitectónico más que urbanístico, una serie de ideas que formaban parte del debate internacional son introducidas a través del Laboratorio de Arquitectura del CAYC (Centro de Arte y Comunicación) y la Escuelita (1976-1983), una asociación privada para la enseñanza de arquitectura. En ambos espacios se despliega, a partir de ejercicios de diseño, el acercamiento arquitectónico a los hechos urbanos y la recuperación de la cuadrícula como elemento estructural de la ciudad reutilizable en tanto insumo para proyectos de arquitectura.

⁶ La retribución económica para las ideas ganadoras estaba asimismo a cargo de la aportación española.

⁷ Dentro del ámbito municipal, aquella política se materializa, entre otros emprendimientos, en la creación de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas en el año 1982.

⁸ Durante la primera presidencia de Carlos Menem (1989-1995) se desarrollan una serie de reformas políticas y económicas que incluyen la ley de emergencia económica, la reforma del Estado y la privatización de numerosas empresas estatales

⁹ Tecnologías Urbanas de Barcelona Sociedad Anónima (TUBSA) es entonces presidida por Jordi Borja.

¹⁰ Dirigida por el arquitecto Joan Busquets y el economista Joan Alemany, CEA contará en esta oportunidad con la colaboración de Jordi Borja y Jordi Domingo, y el apoyo de un equipo de Buenos Aires dirigido por Alfredo Garay y Jorge Moscato.

¹¹ El programa propuesto constaba de 3.033.505 m² para edificación al este de los diques, distribuidos en: 55 % de usos terciarios, 37,3 % de residencia, 3,3 % de comercio y 4,4 % de equipamiento. La banda adyacente a la costanera se destinaba a residencia de alta densidad; el terciario mixto se ubicaba adyacente a los diques y el espacio intersticial entre ambas bandas era reservado para residencias de densidad intermedia.

¹² El masterplan surgido tras el concurso suponía los siguientes destinos: de las 130 has. a urbanizar, 60.90 has. corresponden a superficie parcelada y 69.60 has. a espacio público. De las 40.50 has. del sector oeste, 14.50 has. corresponden a superficie parcelada y 26 has. a espacio público. De las 90 has. del sector Este, 46.90 has. corresponden a superficie parcelada y 43.10 has. a espacio público.

¹³ El PRAM se inicia en el año 1990 producto del Tratado General de Cooperación y Amistad entre los gobiernos de la ciudad de Buenos Aires, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) y la Comisión Nacional del Quinto Centenario de España.

¹⁴ El protocolo se hizo efectivo a través de un primer programa de actuaciones para el bienio 90/91 que abarcaba la rehabilitación de la Manzana de San Francisco, un programa editorial destinado a difundir el patrimonio del centro histórico de Buenos Aires y pasantías de profesionales argentinos en Andalucía en estudios de arquitectura especializados en rehabilitación de inmuebles.

¹⁵ Entre otras experiencias de la Junta de Andalucía en la región, pueden mencionarse sus actuaciones en La Habana, Quito, Montevideo y Santiago de Chile.

¹⁶ La elección del inmueble fue decisión de la Secretaría de Planeamiento de la Ciudad de Buenos Aires.

¹⁷ Si bien la operación Puerto Madero contempla la recuperación de aspectos del patrimonio industrial sus destinatarios sociales en relación al sector terciario y a las viviendas de alto standard apuntan a un sector social distinto al de la Manzana de San Francisco.

¹⁸ Con la operación los ocupantes pasarían a ser inquilinos del Banco. Mediante resolución del directorio del banco se concretó la cesión del bien cuya única condición fue no perder la titularidad de dominio.

¹⁹ En el año 1992, la gestión Grosso-Garay se aleja de la conducción de los destinos de la Municipalidad.

²⁰ En ese sentido hemos visualizado convenios de cooperación con gobiernos radicales y también peronistas, indicando un interés español más amplio a la hora de proyectarse en la región

²¹ Capitales españoles español participarán en empresas privatizadas de servicios de provisión de agua y servicios cloacales, distribución de gas, energía eléctrica, telecomunicaciones, sistemas de transporte y redes de acceso a la ciudad de Buenos Aires (CEDEM, 2001). En esta última privatización, participa la misma empresa que finaliza el edificio del Parque España: la constructora Dycasa.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLENT, A. "Learning form Lima", en Block nº 6, p. 86-95, 2004. Buenos Aires.
- BLAZICA, C. & SPINADEL, L. "Reflexión crítica sobre las 20 ideas", en Summarios nº 120, pp. 3-13, 1987. Buenos Aires.
- BORJA, J. "Presentación" en Consultores Europeos Asociados. Plan Estratégico de Antiguo Puerto Madero. Buenos Aires, 1990, p. 9-14. [s.n.].
- BOURDIEU, P. "Las condiciones sociales de la circulación de las ideas" en Bourdieu, P. Intelectuales, política y poder. Eudeba, Buenos Aires, 2000, pp.159-170.
- CATENAZZI, A., NOVICK, A., DA REPRESENTACAO, N., COLELLA, E & GRUTCHESKY, V. Actores y situaciones en la manzana de San Francisco. Presentación de materiales e hipótesis. Documento de trabajo n. 3, 2009. [s.n.]
- CEDEM. "La propiedad del capital de las empresas privatizadas de servicios públicos que actúan en la Ciudad de Buenos Aires: principales características y transformaciones recientes" en Coyuntura económica de la ciudad de Buenos Aires nº 2, pp. 74-87, 2001. Buenos Aires.
- CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES. Argentina y España. Acuerdos bilaterales 1857-2000. CEPE, Buenos Aires, 2000.
- CONSULTORES EUROPEOS ASOCIADOS. Plan Es-tratégico de Antiguo Puerto Madero. Buenos Aires, 1990. [s.n.].
- CORPORACIÓN ANTIGUO PUERTO MADERO S. A. 1989-1999 Un Modelo de gestión urbana. Ed. Larivière, Buenos Aires, 1999.
- DEL ARENAL, C. La política exterior de España hacia Iberoamérica. Editorial Complutense, Madrid, 1994.
- ELGUEZABAL, E. "Oriol Bohigas en Rosario", en Summa nº 140, pp. 53-57, 1979. Buenos Aires.
- ESTUDIO MBM, MARTORELL, BOHIGAS, MAC KAY; ESTUDIO H; QUIROGA, H. y ASOCIADOS, ARQS. "Parque España, Rosario", en Summa - Colección Temática nº 3, pp. 72-80, 1983. Buenos Aires.
- GORELIK, A. "The Puerto Madero competition and urban ideas in Buenos Aires in the 1980s." en LIERNUR, J. (Org.). Puerto Madero Waterfront. Harvard University Graduate School of Design – Prestel, Munich, Berlin, London, New York, 2007, p. 62-73.
- HALL, P. "La ciudad de los promotores. La práctica urbanística cuestionada: Baltimore, Hong Kong, Londres, 1975-1987." en HALL, P. Ciudades del Mañana. Ediciones del Serbal, Barcelona, 1996, pp.353-372.
- JUNTA DE ANDALUCÍA, AECI, MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. La Manzana de San Francisco. Rehabilitada. Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Buenos Aires, 1997.
- KESSELMAN, J. "Informe Puerto Madero (I). La SCA y la participación de los arquitectos en Puerto Madero" en Summa, nº 285, p. 5, 1991. Buenos Aires.
- LEIRA, E. "¿Para qué "ideas" sobre Buenos Aires?" en MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. Convocatoria para el llamado a Concurso de Ideas Urbano-Arquitectónicas para Buenos Aires. MCBA, Buenos Aires, 1986, p. 9-16.
- LIERNUR, J. & PSCHUPIURCA, P. La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965). Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2008.
- MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES. Convocatoria para el llamado a Concurso de Ideas Urbano-Arquitectónicas para Buenos Aires. MCBA, Buenos Aires, 1986.
- MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES & JUNTA DE ANDALUCÍA. Protocolo de Cooperación entre la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y la Junta de Andalucía. Sevilla, 1990.
- NOVICK, A. "La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para una discusión." en Revista iberoamericana de urbanismo nº 1, 2009. Barcelona.
- PODER EJECUTIVO NACIONAL. Creación de la Corporación Antiguo Puerto Madero. Decreto 1279/1989.
- REINO DE ESPAÑA & REPÚBLICA ARGENTINA. Tratado de Cooperación y Amistad entre el Reino de España y la República de Argentina. Madrid, 1988.
- RIGOTTI, A. Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización. Tesis de doctorado, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Urbanismo, Universidad Nacional de Rosario, 2005.
- SAINZ GUTIÉRREZ, V. El proyecto urbano en España. Génesis y desarrollo de un urbanismo de los arquitectos. Universidad de Sevilla, Consejería de Obras públicas y transportes, Sevilla, 2006.
- WILLIAMS, R. Sociología de la comunicación y el arte. Paidós, Barcelona, 1994.